Cada día

POESÍA

"LAS HUELLAS DEL TIEMPO"

ALEJANDRO MOS RIERA

“Poesía, cada día”

6/12

“Las huellas del tiempo”

Poesía, cada día

http://poesiacadadia.tumblr.com/

Poemas de Alejandro Mos Riera

Libros imposibles

(2021)

Ars longa, vita brevis.

"Todos los días deberíamos oír un poco de música, leer una buena poesía, contemplar un cuadro hermoso y si es posible, decir algunas palabras sensatas."

Johann Wolfgang von Goethe

“A veces, la mejor terapia es dar un largo y solitario paseo.”
Carl Gustav Jung

“No sigas las huellas
de los antiguos
busca lo que ellos buscaron.”
Matsuo Bashō

“El libro es fuerza, es valor, es poder, es alimento; antorcha del pensamiento, y manantial del amor.”
Rubén Darío

“Tenemos que obligar a la realidad a que responda a nuestros sueños, hay que seguir soñando hasta abolir la falsa frontera entre lo ilusorio y lo tangible, hasta realizarnos y descubrirnos que el paraíso estaba ahí, a la vuelta de todas las esquinas.”
Julio Cortázar



“La vida de la memoria”

“Lo que ocurre en el pasado vuelve a ser vivido en la memoria.”
John Dewey

A donde quiera que vayamos,
llegamos tarde para encontrar,
aquello que salimos a buscar.

En cualquier ciudad,
estamos solos en la multitud.

Cualesquiera que sean,
las casas a las que volvemos.
Llegamos tarde por la noche,
para ser reconocidos.

Una rosa se deshoja en el río,
en una barca de remos.
En el río, desde el puente, puedo ver
en el agua, el reflejo del sol poniente.

Pasa la vida.
Yo, ahora, vivo solo,
en una cabaña de madera,
en un paisaje verde,
y en un cielo azul.

Recuerdo las palabras de tu carta.
Añoro volver a viajar y a mucha gente.

Pude haber soñado,
si no hubiera sido por el cielo.
Pude haber caminado,
si no hubiera sido por la tierra.
Pude haber dicho todo,
si no hubiera sido por el mar.

Pero el cielo está cubierto de estrellas,
la tierra está agrietada y polvorienta,
y el mar es la distancia que hay entre nosotros.

Es tarde para hablar,
de lo que es tan difícil hablar.

Una mujer desconocida
en una ciudad desconocida,
me ha dado esta rosa,
y en todos los sitios
en que he estado,
llevo su recuerdo,
y en todos los sitios
donde no he estado
florecen otras rosas,
que nunca jamás, veré.

Te recuerdo con claridad,
en una ciudad desconocida,
hace mucho tiempo,
en el encuentro del azar,
al borde de la medianoche.

Tal vez, el amor te hizo
olvidar, lo que buscabas.



“Enigma de la esfinge”

“Hay que darle un sentido a la vida, por el hecho mismo de que carece de sentido.”
Henry Miller

Descubrir el arte de las cavernas,
30.000 años después, en una cápsula de tiempo.
Para llegar al relámpago, de todas las estrellas.

Las ciudades modernas, me recuerdan
a los poemas alucinados de García Lorca.
Intento aprender cada día.
Escuchar, hablar y conversar con la gente.

Miles de años después de ellos.
Aquí estamos. ¿Qué es la vida?
Me preguntaste, entonces.

La vida es todo lo que existe, en nosotros,
y todo lo real e imaginado, alrededor.

Mi nombre, en lugar de otro,
en las conversaciones del aire.

Nuestros sentimientos,
como un árbol muerto,
preguntan a los bosques,
en la conciencia de la vida,
sin raíces, buscan palabras,
que emigran de boca en boca.

Susurran entre tinieblas,
voces que soñaron antes que nadie,
y vivieron antes que nosotros.

Todo muere en el mundo,
y nadie más, vive en tu cuerpo.

Las frías tumbas, el viento del norte,
y la muerte fría, en las alturas de la desolación.

Para sobrevivir a los misterios de la noche,
hay que refugiarse en los libros, contra
la vejez, la muerte y las sombras.

No sirve de nada el reproche del futuro.
El llanto de pueblos enteros,
al final de los océanos, en la noche.

Sueñan los océanos del mundo,
cientos de miles de preguntas,
que me hacen recordarte.

La ciudad en la mañana,
en el camino de los días.

Hay días grises
y momentos negros,
cuando no eres feliz.

A pesar de todo,
no me cambiaría por nadie,
no quisiera ser ninguna otra persona.

Queremos ser amados,
queremos suscitar alguna
especie de sentimiento.

Quisiéramos,
al menos,
tener un amigo,
en quien confiar.

Alguien dijo:
La vida es breve,
pero los días son largos,
vienen y se van,
unos igual que otros.

Vida, no te comprendo.
Todo da vueltas a mi alrededor.
Soledad, entre la multitud.



“El manantial de la memoria”

“La experiencia no es lo que te sucede, sino lo que haces con lo que te sucede.”
Aldous Huxley

La libertad de la eternidad,
invisible redoble de la lluvia.

Invadidos por la soledad,
en una y otra parte del mundo.

Ella cuenta la clase de sueños,
que en adelante frecuentarían su cerebro.

Él dijo sin dificultad, el nombre de una ciudad,
es la música, que hace surgir el sueño.

Antes, en un abismo de tinieblas,
los espíritus indiferentes,
en los pliegues de los sueños.

Poblados de árboles,
con hojas de ceniza.

Casi siempre volvía
a visitar el mar,
para permitir de nuevo,
a cielo abierto, otra canción.

Por los destinos,
las sendas múltiples,
se ignoran unos a otros.

Desde entonces, ha invadido
la ciudad del libro de sueños.

Un dolor bajo las aguas vivas,
ojalá vuelvas a tu desorden,
y el mundo al suyo.

La inmortalidad es un abismo en el cielo.
Será como el sol, por las calles de la ciudad,
en la soledad poblada de multitudes,
aún quedan restos de felicidad.

Poco importa donde vayamos,
ya nadie se acuerda de nosotros.

Con la ansiedad en mi corazón.
La casa azul, con la ventana abierta,
donde pasé largas noches insomnes.

Distingo el olvido de los demás,
con un diario en el bolsillo.

La luz de la vida,
la memoria del agua,
fantasmas de otros tiempos.

El desierto como una noche negra,
ante nosotros, en las estaciones del amor.

En las alturas, el frío despierta
día tras día, tu corazón.

Más allá de la muerte,
el diluvio de las nubes,
la armonía del origen del sol,
que cierra el cielo la esperanza
de morir de amor.

Aún creyendo la verdad,
ni eterna, ni temporal.

Distante en la noche,
la lluvia invisible.

Una rosa dormida en mi corazón,
desde el alba hacia el crepúsculo.



“Lecciones de la vida”

“Yo soy yo y mi circunstancia.”
José Ortega y Gasset

Más allá, siempre,
así continúa la vida.

En el lago de la tristeza,
el prisma de cristal,
con el que observar la vida.

Una desventura en el pasado,
historias para náufragos.

Todo aquí es la nada,
de piedra como un árbol,
ramas de tiempo, la luz del silencio.

Ahora,
tu cuerpo del agua,
de hora en hora,
observa la lluvia,
el agua de la vida.

Borrar la nada,
cuando se camina
en el aire.

Los colores del espejo
son exactos a un mundo infinito.

Desventurado, estás solo
al borde de uno mismo.

Campos infinitos,
donde nadie encuentra,
a quien debiera buscar.

La palabra infinito no tiene final.
La palabra misterio es misteriosa.
Ambas palabras son infinitas.

Para soñar,
no hay que cerrar los ojos.
Hay que leer.

La lectura de la vida te muestra
los biombos de palabras,
el tejido de la realidad.
Esa mariposa que vuela,
alrededor de la luz.

Escribo y escribo, palabras,
que se desprenden de mí,
como un imán en el poema.

Laberintos sin salida.
La palabra precisa,
mirar hacia atrás,
con mis propios pasos.
Las huellas de la vida,
acaso eso, sea la poesía,

La esperanza es el sueño,
del hombre despierto.



“Un sueño dentro de un sueño”

“Vivir es dormir, y el amor es el sueño; si habéis amado, habéis vivido.”
Alfred de Musset

Para vivir, es necesario despertar, del sueño de lo real.
Aunque algunos sueños son gloriosos, recordados,
incluso algunos pueden llegar a ser leyendas,
leyendas para convertirse en historia.

Nada en el mundo merece,
que dejes de ser tú mismo,
sin embargo, yo soy otro más,
en la multitud de soledades.

Uno puede fingir muchas cosas,
incluso la verdad, lo que no
se puede fingir, es la felicidad.

Cada minuto tiene consecuencias,
cada recuerdo, también.

Lo importante es avanzar,
aunque solo sea un poco,
con respecto al día anterior.

Si hay una dirección, que debes seguir,
en el largo camino de la vida,
esa no es otra, que las huellas de la historia.

La felicidad no es necesario
que la busques, porque llega
cuando menos lo esperamos.

Nadie es consciente,
en el momento, cuándo es feliz.
La felicidad, siempre viaja de incógnito.

Estábamos escribiendo nuestro futuro,
pero olvidamos, que el futuro no está escrito.

La cultura nos libera del miedo,
por lo menos, hace que aquellos miedos,
suenen menos intensos y no tan terribles.

Cuando no se encuentra
paz en uno mismo,
no sirve de nada
buscarla en otra parte.

El único amor verdadero, fiel, y comprensivo que nunca nos defrauda y nos acompañará hasta la muerte es el amor propio.

Para mí, la soledad, es una necesidad real, no puedo dejarla fuera de mi vida.

¿Cómo podemos estar seguros, de que nuestra vida no es un sueño?



“La vida interior”

“La muerte es algo que no debemos temer porque, mientras somos, la muerte no es y cuando la muerte es, nosotros no somos.”
Antonio Machado

Empezar de nuevo,
en la distancia del horizonte,
con la humedad, del mar de la vida.

Con el paso silencioso,
hundiéndose en las aguas.

A lo lejos, una estatua de mármol,
el amor en sus brazos, al menos
te salvaría del naufragio de plata.

Alma feliz, por siempre,
por un instante, un siglo, en un cielo,
donde flotan los recuerdos.

Leyendo las fugitivas horas.
El sonido de la lluvia,
bajo la luna de primavera,
se desvanecen los días, uno tras otro.

En tu memoria, como corazones secretos,
bajo la fuente de la soledad.

En aquel tiempo, penoso para el hombre.
Hoy, cansado, vuelves a anidar en la mañana.

Así el viento, con la mágica llave,
de un muro de niebla.

Recordando pasarán los días,
con el silencio del viento.

El que ama en un instante,
confuso de recuerdos.

Bajo la luna hasta la playa solitaria,
entre la noche, la música del silencio,
se presentía la armonía de las estrellas.

El espejo del invierno,
en las montañas,
de todos los años de ausencia.

En el manantial de los días,
cuando regresa la tristeza,
de lágrimas como perlas.

Volvéis los ojos, bajo la dulce lámpara,
con el abrazo de mármol, de los amantes.

Los bosques misteriosos
en su interior, bajo la sombra,
reposan tranquilos en la tierra,
entre las rosas de sus hojas,
la piedra solitaria.

Huyendo de la muerte.
Tanto tiempo en silencio,
no son suficientes ni las lágrimas,
ni el recuerdo de los fantasmas,
que arrastra la corriente,
del río de la vida.

También soy libre,
como el árbol dorado,
que sueña la hoja verde,
la alegría de la lluvia.

Con el sonido de un piano,
en el aire del ocaso, dormida,
adornada de flores.

Un poema para ti,
que no sabes mi nombre,
para ti, que aún no me conoces.

Volver a verte.
Buscando,
tu sonrisa en mi sonrisa,
tu mirar en mis ojos.

Y es de noche,
para siempre,
noche oscura.

Los vivos viven del olvido;
los muertos, de recuerdos.

Todos somos mortales,
un pedazo del universo, hecho vida.



“El camino del cielo”

“Aunque no vayas a ninguna parte, no te quedes en el camino.”
José Bergamín

La naturaleza del cielo y las estrellas,
el hechizo de nuestros pensamientos,
al contemplar la belleza del mundo.

Nos asombra con la esperanza,
de los suaves pensamientos,
descubrir la claridad de la mente,
los afectos breves y las verdades del amor.

De la tierra al cielo, camino.
Milenios son mis días.
Ningún día he podido vivir,
una sola hora.
Así es la vida, momentos.

Donde las armas, son nuestros ojos,
y la razón soberana del poder humano.

El deseo es la piedra de la naturaleza,
del pensamiento por la parte humana,
en el agua vuestra alma clara.

Dibujando lirios, rosas, en primavera,
en el monte, en el río, en el prado y la floresta,
con la belleza de vuestros ojos.

Los días pasan esperando.
Un día feliz, bastará la pasión,
para una vida tan corta.

Cambian los tiempos y los deseos,
se muda la esperanza,
y el mundo cambia.

Vemos cosas nuevas cada día.
Se transforma el que ama,
en la cosa amada,
por obra y gracia de la fantasía,
del corazón del alma y un cuerpo.

Hoy sigo el camino de mis pensamientos,
por la luz radiante de la materia.



“Ventanas hacia el porvenir”

“El camino de la juventud lleva toda una vida.”
Pablo Picasso

En las sendas del bosque,
caminamos como fugitivos,
en la sombra densa de la noche.

En el sendero,
en medio de la luz de la niebla,
nos encontraremos otra vez.

No aspiras a la vida inmortal,
sino a la vida antes de la muerte.
Después de un pensamiento,
en la calma de los sueños,
sobre el abismo del sol.

Un corazón entre el vacío,
la soledad y la grandeza.

Siempre en el futuro,
un fuego sin materia,
sobre tantas sombras,
que duermen bajo la mar.

Los muertos descansan
bien, en esta tierra, cuyo misterio
los abriga en su interior.

Mármol en la raíz del árbol,
en la fuente del llanto.

Acaso esperas un sueño libre,
en el bello engaño que nos rechaza,
la risa tierna en el inmenso mar.

Ritmos solares se alzan al viento,
sobre la luna débil, donde la luz reposa
en la magia de un grito puro.

Esta es la presencia oscura del alma,
en la naturaleza de la meditación,
murmura los cielos de la luz.

En el origen, el lugar de la nada.
En pleno sueño, mis ojos se abren.
Mientras avanzo con paso firme,
en el largo camino de la vida.

Late mi corazón,
como una bella sombra,
la fantasía entre las flores.



“El corazón de la libertad”

“El arte es uno de los medios de comunicación entre los hombres.“
Leon Tolstoi

Bajo la luz de los días,
nos están esperando nubes,
en la calle del cielo.

La verdad boca arriba,
al pasar los años, el presente
se convierte, en la memoria de las ruinas.

Derrotados por una pasión antigua,
tan frágil de vivir, la vida sin sueños,
en la noche, van a partirnos el corazón.

Entre el murmullo de la música,
cada vez más tranquilos.
La rutina de la vida,
el hábito de nuestros vicios,
donde espera siempre, la costumbre.

Las ciudades nos han hecho solitarios,
nuestro corazón, tiene el pulso de un tren.

A punto de salir,
hacia la mañana de la vida,
en un mundo triste,
con una soledad de abrazos,
en la historia del corazón.

Una estrella de papel,
regresa a las sombras fugitivas,
de las palabras de viento.

La ciudad de la Luna,
la luz y la tierra nueva.
El acantilado en el recuerdo,
los barcos en la niebla,
en mares, que son las huellas del agua.

Las sombras del pasado,
el infierno más allá la memoria.

El rumbo de la vida,
no va a cambiar nunca.

Ni en los días de lluvia,
en las calles de una nueva ciudad,
como un sueño de los árboles.

Casi siempre perdidos, en esta tierra,
las huellas del amor, sobre un lecho
de escarcha, la lluvia aúlla a la luna,
como lobos que pierden el rumbo,
como los labios de los enamorados.

Llegará la mañana,
por el largo camino,
hacia la luna de tu piel.

Con los ojos, que utiliza
el amor, para vernos.

Todas las preguntas,
para seguir adelante.

Heridos por las huellas,
del viajero de los sueños.

Vacíos náufragos en la orilla,
después del silencio en el puerto.

Canciones como tesoros,
desde el fondo de tus ojos abiertos,
para descubrir el insomnio de la mañana.

La suerte te encontrará algún día,
volviendo del abismo, en la geometría perfecta,
bajo un sol perdido en el crepúsculo,
que se adentra en el mar y llega del horizonte.

Al atardecer, tan solo existo en este poema.
Un recuerdo en el camino de la vida.

Las huellas, que no son sino recuerdos
del mundo, donde acaban los sueños,
en la noche profunda de la memoria.



“Donde el sol se hunde en el mar”

“Somos agua de mar organizada.”
Jacques-Yves Cousteau

Todos los días,
en el camino de la vida,
a través de la visión
de unos ojos.

En su pequeño
mundo, que asciende
sobre el mar.

Pensaba en la mujer,
que mira el horizonte,
en la tormenta de la vida.

En estos días,
es preciso estar solos.

Al aire fresco,
ella espera su amor,
durante el día y la noche.

Como quien labra la tierra,
sonríe con sus ojos cerrados,
y extiende su mano al viento,
como el campo, en la sombra.

Con las huellas de las estrellas
en la distancia de la noche.
Cada mañana, la vida
se desliza por el agua.

Cuando se quiebra
el silencio del sueño.

La luz fría, como el sol,
fuera del cielo, casi una luz,
de la llama del recuerdo.

En sus ojos apagados,
todo está igual.

El tiempo pasa.
Un día estás aquí,
otro día estarás muerto.

Alguien murió,
hace mucho tiempo,
alguien que amó el mar.

En este día,
bajo el crepúsculo,
no hay palabra
que contenga la tristeza,
sobre el campo del mar.

Son otros tiempos
y los ojos serán los mismos.

Algún día, saldremos a la calle,
y encontraremos la suerte.

Regresar de la nada,
bajo la mañana desierta,
en tu corazón profundo,
en el mar de la vida.

Todos los días, serán un silencio,
en el remolino de la costumbre,
quebrados en el recuerdo
de días lejanos, en un inmóvil cielo.
Aún quedará de ti, un tranquilo recuerdo.



“Una colección de silencios”

“No es con una idea como se levanta a un hombre, sino con un sentimiento.”
Hipólito Taine

¿Quién soy yo
para juzgar a nadie?
Yo, que estoy perdido,
bajo la lluvia de seda
del viento invisible.

Las pálidas hojas húmedas
en la naturaleza apartadas,
en manos del hilo de agua,
que borda la telaraña del alba.

Ellas trajeron flores hasta mi puerta.
Escuchar la voz del mar,
tal vez eso sea la libertad.

Vivir un tiempo en el paraíso,
tal vez alguien tendrá más fortuna,
que el deseo de mis pies cansados.

En el camino de los sueños,
con el tejido de los ojos,
estampado de papel.

Un rostro en la multitud,
pétalos de una rosa oscura.

Las canciones del solitario mar
de la imaginación, hablan para aquellos
que se mueren, en la lujuria
del aburrimiento del mundo.

Aún confiamos en la amistad.
Hablamos con palabras sinceras.

Bajo el techo de la bóveda celeste,
como un rayo de sol contemplando
las lenguas del mundo, para
viajar hacia las rutilantes estrellas.

La estación, que empieza
sobre la frente tímida,
del jardín del viento.

Al fondo de esta tumba, se ve el mar.
La almohada de mármol de la pared,
en los milenios de la oscuridad.

La luz y el silencio de las palabras,
día tras día. Hay quietud.
De aquí no me voy.

La extrañeza de la niebla,
como el agua y el sol,
en medio de gente extraña.

Caminos que no llevan a ninguna parte,
maravillosos viajes al final del camino.

Nada es suficientemente vuestro.
En la otra esquina del mundo,
alguien más, escucha las palabras
del pensamiento, que siembra el tiempo
en los años de nuestra vida.



“Vivos en la tierra de los vivos”

“No os toméis la vida demasiado en serio; de todos modos no saldréis vivos de ésta.”
Bernard Le Bouvier de Fontenelle

Hemos llegado hasta aquí, porque otros,
nos han ido salvando la vida, incesantemente.

Allá lejos, el tiempo y la muerte esperan.
No debemos temer cuando no seremos,
porque ahora somos, la muerte no es, y la vida es.

Era invierno, llegaste y se hizo verano,
con todo el tiempo para ti,
el tiempo que necesito, para respirar en ti.

Hay un refugio, contra las inclemencias de la vida,
tal vez, un poco de música, un buen libro,
una película y una conversación con un amigo,
tiene su punto de eternidad, dentro de un día.

Sentirás una alegría, con la belleza verdadera.
El amor es el anhelo, de abrazar a una persona,
con cariño, y estar en el mismo lugar, que ella.

El amor es un refugio seguro,
contra la nostalgia del alma.
Existimos, por amor a la vida,
es lo único que nos permite avanzar,
en los caminos de la experiencia.

En el camino del cielo,
la vida es todo lo que sientes,
a menos de que puedas, sobrevivir.

Tú, que vives en el camino de la vida.
Nos lleva todo el tiempo,
a cada uno de nosotros.
Nuestra vida no se parece a la de nadie,
por eso no podemos renunciar,
a lo que nos hace sentir vivos.

Para viajar lejos, a otros mundos,
no hay mejor nave, que un libro.
La lectura pertenece a nuestra vida,
es la propia vida explicándose.

Aunque no toda la distancia es ausencia,
ni todo silencio es olvido.

Quien lee, sueña. Quien sueña leyendo,
despierta.
El mapa de la mente, latiendo con fuerza,
en momentos, donde el sol se hunde en el mar,
y no hay nadie más, en la tierra de los vivos.

El pasado nunca muere,
ni siquiera es pasado.
La nada forma cimientos,
por las cosas que se convierten,
en memoria del pasado.

En todos los días de nuestra única vida,
incluso en las circunstancias más difíciles,
todos hemos sido felices, al menos, por un
momento.



“La historia de la verdad”

“Poder olvidar significa cordura.”
Jack London

Conscientes de lo que ha sucedido.
Abandonar las tristezas y las lágrimas.

Al final de las palabras,
en un lugar en la tierra, todo
se desvanece en su esplendor.

La naturaleza del mundo,
cuando ha llegado la noche.
Antes de una tormenta de lágrimas,
al caer la lluvia de la tarde, sobre el asfalto.

Durante muchos años, independiente,
en la madriguera de ti mismo.

Todo va a desaparecer de la faz de la tierra.
Para caer en el olvido hambriento de memoria,
en los mundos imaginados, donde nada es lo que parece.

Una historia, un poema nos empuja
a sentir y conocer, en los días tristes y solitarios.

¿A dónde van la verdad y el tiempo?
En otros momentos, aparecen,
a punto de descubrir lo que creemos.

La naturaleza nos enseña lo real,
el tiempo nos enseña a la imaginación,
lo que es cierto, en las impresiones
y sentimientos de la conciencia de la vida.

Un día, creí que el amor, sería eterno.
Pero estaba equivocado, ya no deseo
amar más, que la verdad y la belleza.

No deseo las estrellas,
tan solo un poco de luz,
en la historia de la verdad.

En los tiempos increíbles,
que cualquiera puede desmentir.

Es la nada, es el sol,
mañana, ayer y hoy.

Somos nosotros,
a quienes descubre el amor.

En la eternidad, todo ello,
no dura más que una hora,
en el cine del mundo.

Se ha extinguido la tormenta,
mientras que miles viven sin amor,
ni nadie, a quien tener cerca.

Pero el barco tiene un destino.

Es una respuesta del cielo,
la tempestad de la vida.

Nosotros en la multitud,
como cualquier otro,
vivimos en el nuevo mundo,
como otras vidas, en otro tiempo.

Condenados a desaparecer,
cuando no hay nada, sino la vida.



“El gran arco del cielo”

“En algún sitio algo increíble espera ser descubierto.”
Carl Sagan

En otros tiempos,
brillaban tus ojos verdes,
bajo la bóveda celeste.

El universo,
sigue el curso
del tiempo.

Bajo el arco del cielo,
todavía duerme,
la musa.

Entre sueños,
en su lecho radiante,
en un mar de nubes.

Sobre el cantábrico,
en esta roca, escrito
en verso.

En el refugio,
a salvo del diluvio,
por un tiempo.

Todo vuelve a empezar,
bajo la sombra de los sauces.

Esa canción de amor,
que nunca termina.

En el lejano horizonte,
donde algún día, descansarán
nuestros pies cansados.

En mi corazón herido,
el abismo, en mis ojos,
bajo la noche oscura,
de la melancolía.

De los cielos
hacia la tierra,
nada explica,
el misterio
de la vida.

El alma seguirá
el curso del río
en las aguas
del tiempo.

Las flores,
todavía duermen
salvajes.

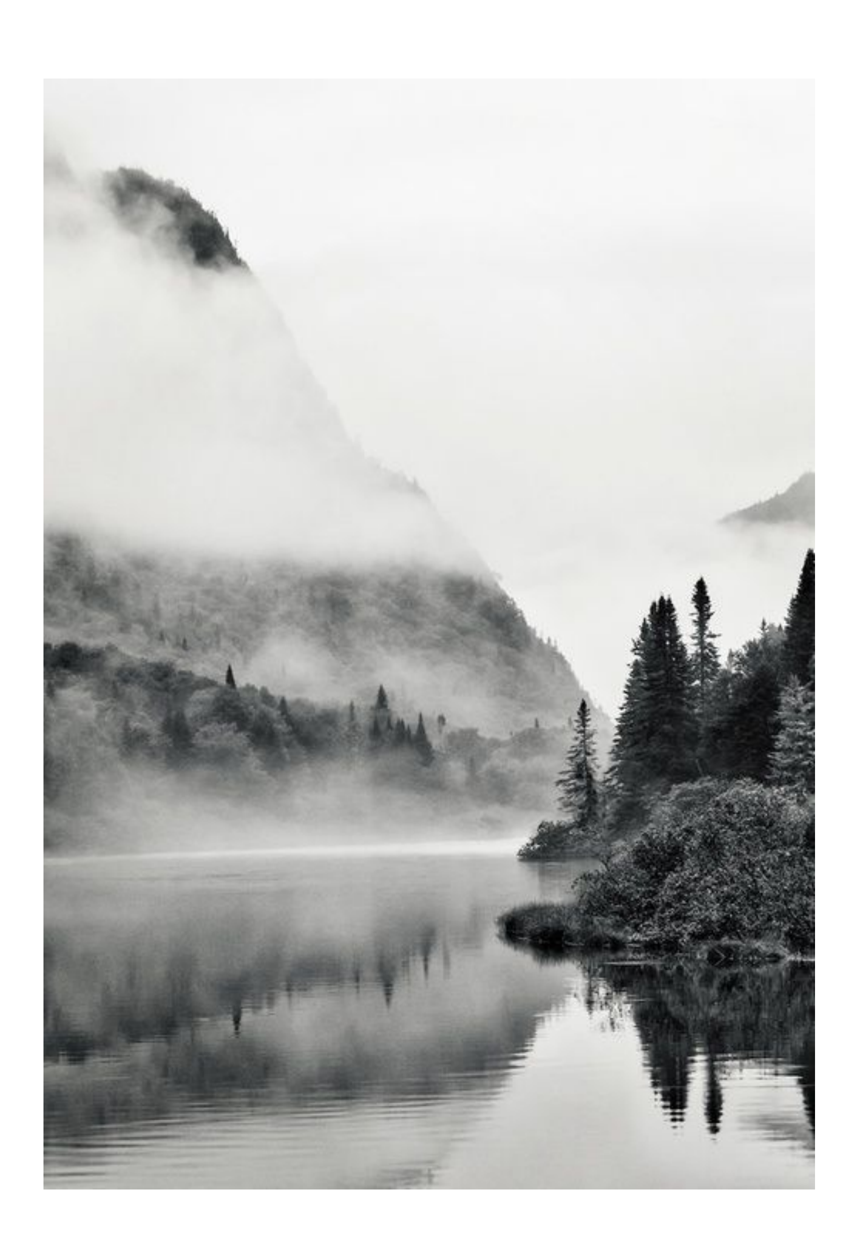
Sus secretos encantos,
que se extienden en el ocaso,
entre el mar de sueños.

En el crepúsculo se extiende
entre la noche, la libertad
de este mundo.

Pienso en ti,
como en el gran arco
invisible del cielo.

Estrellas invisibles,
a plena luz del día.

En el horizonte,
cae la tarde, veo la luz del sol,
como mil fuegos brillantes.



“En la luz de la imaginación”

“Defender a la naturaleza es defender a los hombres.”
Octavio Paz

Contemplo la música,
entre la naturaleza verde,
que se escapa bajo mis pies.

Las estrellas desnudas,
en el brillo de la luz en las aguas,
en el vuelo de aves en el bosque.

Los versos, la palabra precisa,
de un puente a otro puente.
Tu espejo se desvanece,
en el puro azul de mi corazón,
que vivo en estos años, de mi tardía juventud.

En la mañana rutilante,
de tanta belleza en el mundo,
que da paz a mi vida,
una música en mis recuerdos.

Amor que no muere,
el secreto de tu corazón,
se baña con la espuma del mar.

Una selva de ojos,
de cuerpos vivos o muertos,
donde el silencio de unas hojas verdes,
se enreda con la luna.

En mis días alegres, donde ahora vivo,
recuerdo la brisa del mar que navega,
en la ciudad y en la tierra,
en la noche de luna grande,
de días de sol puro.

Con las ventanas abiertas del corazón,
escucho la existencia de la mar,
el hilo del fulgor de los hombres,
en la fantástica presencia montañosa,
en recuerdo de las obras de la vida.

No recordamos la vida,
recordamos momentos.

El perfume invisible,
del alba de los aires,
de la vida del sol,
de las horas matinales,
agradables de vivir.

En los límites de nuestro fuego,
de dulce vida, en su rosa salvaje.

El día amanecido, con el nuevo color
de cada minuto, es preciso
que su brillo, muestre la realidad.

Nuestro destino, es el espíritu de la felicidad,
que lentamente se teje como un misterio.
Brilla en la verdad de la vida.

Olvidar es morir,
antes de que se haga la noche,
tu palabra suena en el vacío.
No puede volver en el sueño,
la noche empezaba, en la isla de encanta,
sobre la arena, en la orilla.

El amor duele, en el día de la noche,
en el azul del cielo, sobre los hombres,
una luna instantánea, en el cielo poblado de
sueños.



“Cerca del suelo”

“Y la vida es uno mismo, y uno mismo son los otros.”
Juan Carlos Onetti

Nadie puede saber
cuánto fue verdad,
cuánto fue leyenda.

Con la fuerza de la alegría,
la camaradería y la voluntad,
se progresa en la vida.

Todo cambió por completo,
ciudades vacías de multitudes,
y mundos en decadencia.

El sueño de una vida,
a través de las nubes,
bajo las ondulaciones,
del mar de estrellas.

Nadie podía comprenderlo
ante la puerta de la memoria,

donde se forma la oscuridad,
en la habitación del olvido.

Hace tan poco tiempo,
estabas a mi lado.

Ahora ya nada puede ser,
para curarnos de la vida,
de la memoria,
y perdurar en la historia.

Pero te encontrarás con la muerte.

El dolor en vano,
nuestro día pasado,
en un momento
llegará ese final.

Pero hemos servido,
a nuestro tiempo.

Entre todos, podemos juzgar
la voluntad y el silencio.

Levantaos y caminad.

Bajo la lluvia invisible,
desde la ventana,
todo alrededor,
está lleno de dudas.

Las leyendas son los sueños
de tu maestro, el tiempo.

Después, tras desistir,
con el sentido común,
para hablar con multitudes
y mantener la virtud.

No importa nada.
Al final de todo,
donde quiera que
te encuentre la muerte.

No podías mirar a la muerte solo,
con los ojos vendados a la vida,
recordarás todo, dentro de la tumba.

Solo es un sitio y una fecha,
para un encuentro, al final.

Ser inmortal, y después, morir.
Mejor no haber existido nunca.

Deja de preocuparte por morir,
y sigue adelante, en el camino de la vida.



“Somos agua, fuente de vida”

“El agua es el elemento y principio de las cosas.”
Tales de Mileto

El agua es el motor de la naturaleza.

El agua habla sin cesar,
y nunca se repite.

Hay mucha agua sin vida en el universo,
pero en ninguna parte hay vida, si no hay agua.

La vida fue inventada por el agua,
como un artefacto, para viajar
de un sitio a otro.

Todo lo que sabemos es una gota.
Lo que ignoramos es el océano.

¿Qué sabe el pez del agua
donde nada toda su vida?

Hacer bien a perversos,
es echar agua en la mar.

¡Las lágrimas son agua y van al mar!

Si se funde la mitad de la Antártida,
Wall Street quedará sumergida bajo el agua.

El agua dulce es preciosa,
porque no podemos vivir sin ella.

Resulta irremplazable,
dado que no hay sucedáneos,
y es un recurso delicado,
porque la actividad humana,
tiene un profundo impacto,
en la cantidad y la calidad
del agua dulce disponible.

Algunos geólogos están convencidos,
de que la escasez de agua, traerá el fin
del crecimiento explosivo, de la población
humana.

Hay sustitutos para el petróleo, pero
no hay sustitutos para el agua dulce.

Uno de los grandes problemas,
que encara el mundo de nuestro tiempo,
es conseguir suficiente agua potable,
para todos los habitantes del planeta.

Con mucha frecuencia,
donde hace falta agua,
lo que hay son armas.

Lo que embellece nuestro planeta,
es que hay vida en el agua.

Todos los organismos vivos
están formados de agua,
que es el componente más abundante,
de la superficie terrestre.

Somos agua de mar organizada.

Cuando bebas agua, recuerda la fuente.



“Colecciones de sueños”

“Es mejor haber amado y haber perdido que jamás haber perdido.”
Samuel Butler

El espíritu de la dignidad humana,
la razón y la libertad del pensamiento.

La vida como un sueño,
para despertar en el mundo.

Los signos de la esperanza,
en el instante de la duda.

La calle indiferente,
mientras cae la lluvia.

Entre los árboles,
el bosque está fuera del tiempo,
que regresa cada mañana.

Duelen los frutos en nuestros cuerpos.
Encontrémonos, pero no esperes
nada de este encuentro.

Con la remediable diferencia,
del deseo de estar juntos.

Más allá de la vida,
en los ojos del sol,
la lluvia parece regresar.

Pero otro día, nos ofrecerá
la esperanza, ante nuestros ojos.
Extraños en la memoria,
como una flor sin deseo.

En el sol de primavera,
resplandece la luz,
sobre las flores,
en un día de junio.

Tus labios besan
la estrella del norte,
vuelvo a ti, como
vuelve la alegría,
sin darnos cuenta.

Hace tiempo, que
deseo regresar, a ti.

En el reflejo del agua,
los colores resplandecen,
bajo la sombra de luz blanca.

Las canciones olvidadas,
en la noche desierta,
en las estancias sin memoria,
en la luz de mis poemas.

No has entendido nada.
No basta reconocer quién somos.

Es el caos, la entropía, el orden.
Es el disfraz de la apariencia,
una nueva desilusión,
un nuevo vacío,
en esta gente
y en otra historia.

Flores de los jardines,
los perfumes de los días.
La ingenuidad del espíritu,
danza sobre el hilo de la muerte,
colecciones de sueños.


Gelato Italiano
Italian Ice Cream

“En la ribera de la noche”

“Me gustan más los sueños del futuro que la historia del pasado.”
Thomas Jefferson

Los cantos de la noche,
devorados por la nada.
El peligro de la eternidad,
donde deshoja la muerte,
el recuerdo de los hombres.

La conciencia es la vida del hombre,
el misterio de la rosa salvaje,
nunca, ni antes, en el espejo sin rostro.

El universo llora en mis hombros,
sin nosotros, el universo es nada.
Como nada somos sin la naturaleza,
mientras duerme, la historia de nuestras vidas.

El destino del planeta,
es similar al destino de la humanidad,
como un árbol cortado,
la vida se enrosca sobre el hombre.

El destino de las lágrimas,
el árbol de la ciencia, en el silencio
donde se halla la noche.

La oscuridad es el misterio del arte.
La sirena del tiempo es el origen del poema.

El viento derrumba el amanecer,
las ruinas del mundo, para
despertar en un sueño.

Que nadie nos despierte, de los recuerdos
que hacen aullar, las lágrimas de la lluvia fina.
Como un hombre perdido para siempre,
extraño de su cuerpo perdido,
en el fondo de este vaso.

Como una rosa cerca de la tumba,
avanzan por la calle, las lágrimas secas
de los ojos muertos, en las cruces del cielo.

El ritmo de la vida, será la ceniza, al fondo del recuerdo.
El reloj avanza al amanecer, como la luna en la noche.

El mar en una lágrima,
al otro lado del mundo,
abrir los ojos, en el país de los ciegos.

No hay tiempo sino destino, día tras día,
pasa la vida como una única flor,
sobre la hierba húmeda.

La luz de las tinieblas, despiertos
para siempre, en la ribera de la noche.



“El instante mágico”

“Sólo el conocimiento que llega desde dentro es el verdadero conocimiento.”
Sócrates

El encuentro de las lágrimas,
con los viejos puentes,
en los ojos de la musa enferma.

La rosa y la estrella,
vienen a mi encuentro,
cuando no hay nadie más.

Ayer, entre vosotros,
hoy me despierto,
más solitario,
que un misterio.

Arrancados de la ausencia,
en el sueño de los sentidos.

Se escriben en la mar,
los inviernos de nuestra soledad.

Descienden hacia nosotros,
en la danza de la esperanza,
de la noche de hielo.

No hay nada más que el amor.
En el cielo, alumbran las estrellas,
desde lo alto, vigilan tus huellas.

El cielo arde en la lluvia,
a través de las islas,
en un minuto,
los cuchillos invisibles,
del paso del tiempo.

En estas flores del corazón,
en medio de un naufragio,
a la hora del mediodía.

Las ilusiones del amor perfecto,
se balancean en cada hoja,
como una latir de la sangre,
en las heridas de los vivos.

En cada instante,
son la materia de los sueños,
las torturas del desamor.

La vida es el rosal salvaje,
donde duermen los días extraños.

En un nuevo mundo,
entre las ruinas
y los escombros.

Ante el puro cielo,
el sol ha de venir,
bajo el llanto del misterio.

La leyenda de las estrellas,
y las lágrimas de los viejos puentes.

Vuelven los sueños,
con el viento de la libertad.

El fulgor del sol poniente.

Una vez más, despierto.

No encuentro, las lágrimas
de las estrellas, en el éxtasis soñado.

Se pierden en el espacio,
en el hielo de la tormenta,
los trenes subterráneos.

En silencio, como las luces
de una aldea, en la noche.

La noche se abre en mi corazón,
como un extraño sueño.



“La claridad de las ideas”

“El hombre está condenado a ser libre.”
Jean Paul Sartre

La aurora de este día,
el tiempo en el que nos hallamos,
es donde vive el sol.

Los ojos que nos miran
al final de la caverna,
cerca del costado del mar.

La piel, de las formas del agua.
La felicidad, en la claridad de las ideas.
Las costumbres, de recuerdos ancestrales.

Las flores del año pasado, eran diferentes,
como las nubes de invierno.
El sol de invierno,
o el color de la soledad,
sobre la arena en el mar.

En el espacio de sus ojos,
el cambio de las ideas de la realidad.

En el infierno arden entre llamas,
mientras saltan, sobre los ángeles del cielo.

A la velocidad del espacio, junto al fuego.
El rey y la reina, en la corona, miran
desde el trono de la imaginación,
donde se detiene el verano.

Los cielos adornan los planetas,
en la extinción de la tierra.

Mirábamos al firmamento,
congelados como místicos, bajo la luna.

Siempre puede haber un lugar.
La naturaleza es la materia de todas las cosas,
como un libro hermoso y verdadero.

En la quietud del sueño,
cantan en la oscuridad,
en un mundo nuevo.

En un paraíso silencioso,
como un árbol en el viento de otoño.

Así llegará al final del verano.

Recuerda por dónde ella se fue.
Con la alegría sin historia,
y la suavidad de la tragedia.

Hemos de vivir.
Encontrar el lugar
y el tiempo.

Sobre el escenario de palabras,
convirtiéndose en realidad metafísica.

El poema de la mente,
que ocupa el lugar,
de una montaña.

Contemplo el mar,
único y solitario,
bajo las estrellas.

Los colores de los campos,
la belleza en el aire.

Ni el principio, ni el fin de nada.

¿No habrá en el paraíso
otro tipo de muerte?

Un mundo imaginado,
esencial, como la luz de los días.



“Un tiempo para la concordia”

“Todos los males de la democracia pueden curarse con más democracia.”
Alfred Emanuel Smith

Donde hay concordia,
siempre hay victoria.
Después de la victoria,
es indigna la venganza.

El odio abiertamente profesado,
carece de oportunidad, para la venganza.

Basta con que una persona odie a otra,
para que el odio se contagie, a la humanidad
entera.

El ser humano es un lobo para la humanidad.
Un humano, es un dios cuando sueña,
y un mendigo cuando reflexiona.

Cada persona es un ser,
escondido en sí mismo.

Aquel que goza de su felicidad,
que se esconda, o bien,
que esconda a los demás, su felicidad.

Porque el mundo prefiere,
sabiamente, la felicidad a la sabiduría.

El secreto de la sabiduría, del poder
y del conocimiento, es la humildad
y la serenidad constante.

El orgullo divide a las personas,
la humildad las une.

Aunque para ser humilde,
se necesita grandeza.

Un gran hombre demuestra su grandeza,
por la forma en la que trata
a los que son, o tienen menos que él.

Aunque hay grandes hombres
que hacen a todos grandes;
hay grandes hombres,
que hacen a todos los demás
sentirse pequeños. Pero
la verdadera grandeza,
consiste en hacer, que
todos se sientan grandes.

Los cielos son tan grandes,
como grande es nuestra aspiración.

Los pueblos son grandes,
cuando producen grandes hombres.

A veces es necesario y forzoso,
que un hombre muera por un pueblo.

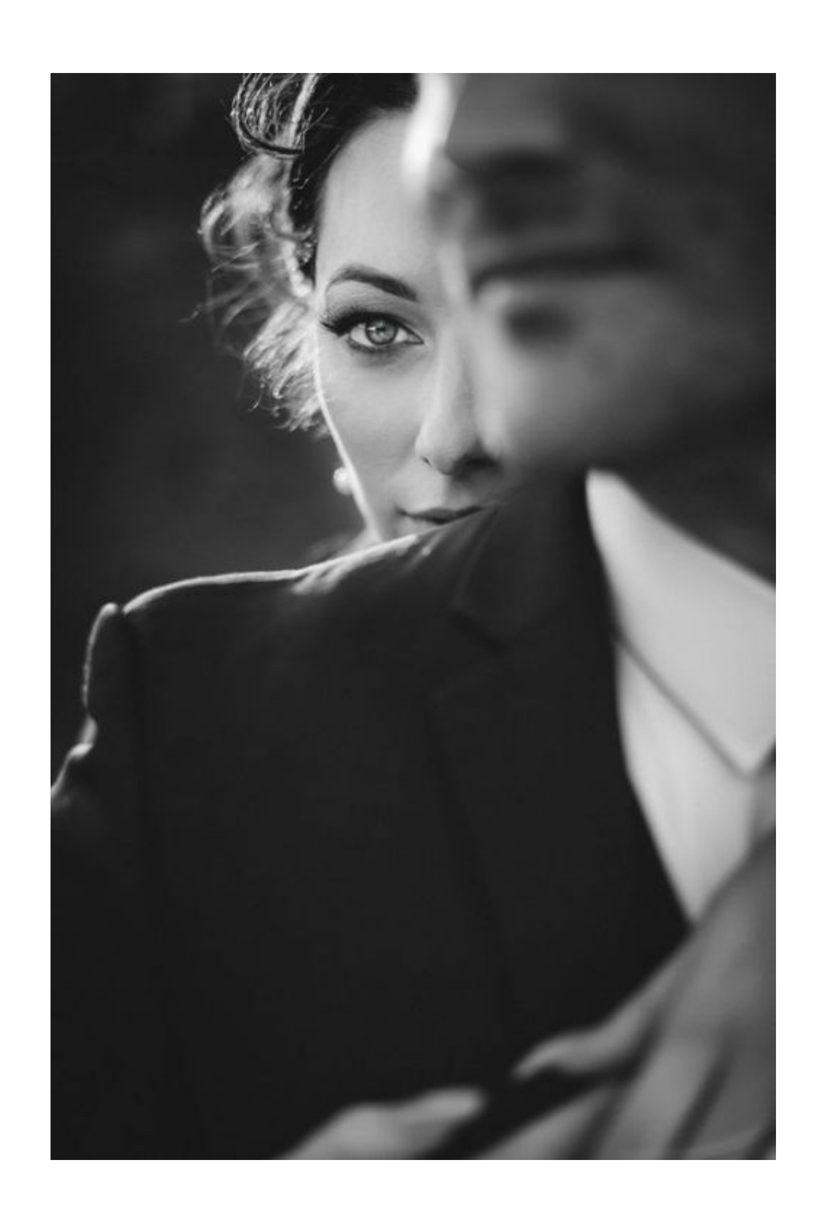
Pero nunca debe un pueblo morir
por un solo hombre.

Un pueblo es una muchedumbre
de personas, que temen, desean y esperan,
aproximadamente las mismas cosas.

Se puede engañar, a parte del pueblo,
parte del tiempo, pero no se puede engañar,
a todo el pueblo, todo el tiempo.

La concordia en los pueblos,
hace crecer las pequeñas cosas,
la discordia arruina a las grandes.

Porque la grandeza de la democracia,
está en la concordia de todos los pueblos.



“Ruidos del silencio”

“Independiente siempre, aislado nunca.”
Emilio Visconti Ventosa

Que no sea de otro,
quien puede ser
dueño de sí mismo.

Los pasos del viento,
en algún lugar del verano.
La culpa del aire,
moviéndose,
hirviendo,
entre nosotros.

Las flores
caídas,
sobre la herida,
de camino
al corazón.

En la noche,
goteando la oscuridad,
a través de la luz, por el sendero.

En la esfera oscurecida,
donde la luz se extingue.

Tengo miedo,
a las lágrimas,
del ritual
de los sueños.

Bajo los túneles
del cielo, soñadores
iluminados por la luna.

Abandonados,
de camino a ninguna parte.

Dejando un rastro,
de piedras iluminadas,
por la luz de la noche.

Si tus pasos,
me siguen,
nunca miraré atrás.

Unas pocas palabras,
para recordar
las piedras del camino.

A través de la pared,
de la nostalgia en el corazón.

En el pueblo,
nuestra casa, ahora,
está llena de rumores.

A través de nuestro silencio,
desplegado en el desierto,
no hay nadie, que pueda curar,
la herida de tu alma.

Algún día, escucharé
en una llamada tuya,
el sonido del bosque,
cuando cae el sol.



“Un sentido de la mañana”

“Si quieres viajar hacia las estrellas, no busques compañía.”
Heinrich Heine

Durante mucho tiempo,
la vida de cada hombre, es
un fuego donde arde el amor.

Después de todo, lentamente,
me casaré con ella.

Mi esposa y yo.
¿Qué hago aquí?

Un nuevo sentido de la mañana,
hace algún tiempo, el sol en su fuego,
del uno y del otro en algún cielo múltiple.

Como estrellas de diferentes siglos,
el fuego de los unos a los otros.

Es la hora de otro nuevo día,
te encontré en algún lugar,
una tarde hace diez años.

Has dormido conmigo,
desde entonces.

¿Qué te parecen mis ojos de mar?

Después de todo este tiempo el amor,
debe ser el destino del hombre y de la mujer.

Somos los últimos pasajeros del amor,
solos en el avión de la noche boca arriba.

En el norte, al borde del cielo,
como una señal, vivir en la gran ciudad.

Las flores bostezan, en el verano,
sobre la hierba, de un pequeño paraíso.

Un poema de amor oxidado,
en submarinos de hierro
forjado, en el corazón del mundo.

Amenaza los sueños
la belleza de la luz eléctrica,
en ojos como pantallas.

Al borde del mar,
por las estrellas,
en la noche oscura,
en el viento del camino.

El silencio en mi alma,
en la mina de sal,
en el fácil mundo
del amor moderno.

El terrible deseo de los besos,
de nuestras mejores amantes,
de todas las mujeres que he conocido.

La felicidad de las noches de verano,
el cuerpo para amar y vivir cada nueva mañana.

Llega una bruma azul,
bajo un traje de noche,
sobre las flores, los árboles,
en una montaña mágica,
desde la que observas el mundo.

No es por deciros nada,
ni para vivir eternamente,
por lo que escribo esto.

Para mostrar el mundo ante ti,
con el espejo de mis ojos,
la belleza para siempre.

No hay ninguna pregunta,
francamente no creo,
que ninguna verdad
sea necesaria, ahora.

Tan solo es el amor,
después de todo, es
lo que nos mantiene vivos.

Ese es nuestro camino,
en el latir de la vida.

Yo no sé, si el mundo,
ha mentido,
o yo he mentido.

Tan solo, debo seguir viviendo,
mientras la belleza, revive
cada nueva mañana.



“Abismos de silencio”

“Los espíritus mediocres suelen condenar todo aquello que está fuera de su alcance.”
François de La Rochefoucauld

No es nada,
es todo lo que ves,
a tu alrededor.

Como cualquier otro hombre,
de cualquier otro lugar.

Pero hay quien vive en el silencio,
frente al muro, en el espacio del odio,
de ser fuerte con los débiles,
y débil con los fuertes.

Tallar la imagen de la tierra
con sangre y todas esas piedras,
formarán una monstruosa
suma de la arquitectura del odio.

Desaparece, como
si respirara, por última vez.

Vive en el hueco de su odio,
de su intolerancia hacia los demás,
de la voz que grita con el aire.

No es nadie.
Está solo, y no está
en ningún sitio.

La discordia, que construye un muro,
en el ladrillo de la costumbre, a veces,
la salud de la sociedad es monstruosa.

Devoran todo, donde no hay,
más destino, que la enfermedad y la muerte.

Es la cizaña que acalla,
incluso a su paso, que
añade tus pasos
a los ya extinguidos
en la niebla invisible
del murmullo de la muchedumbre.

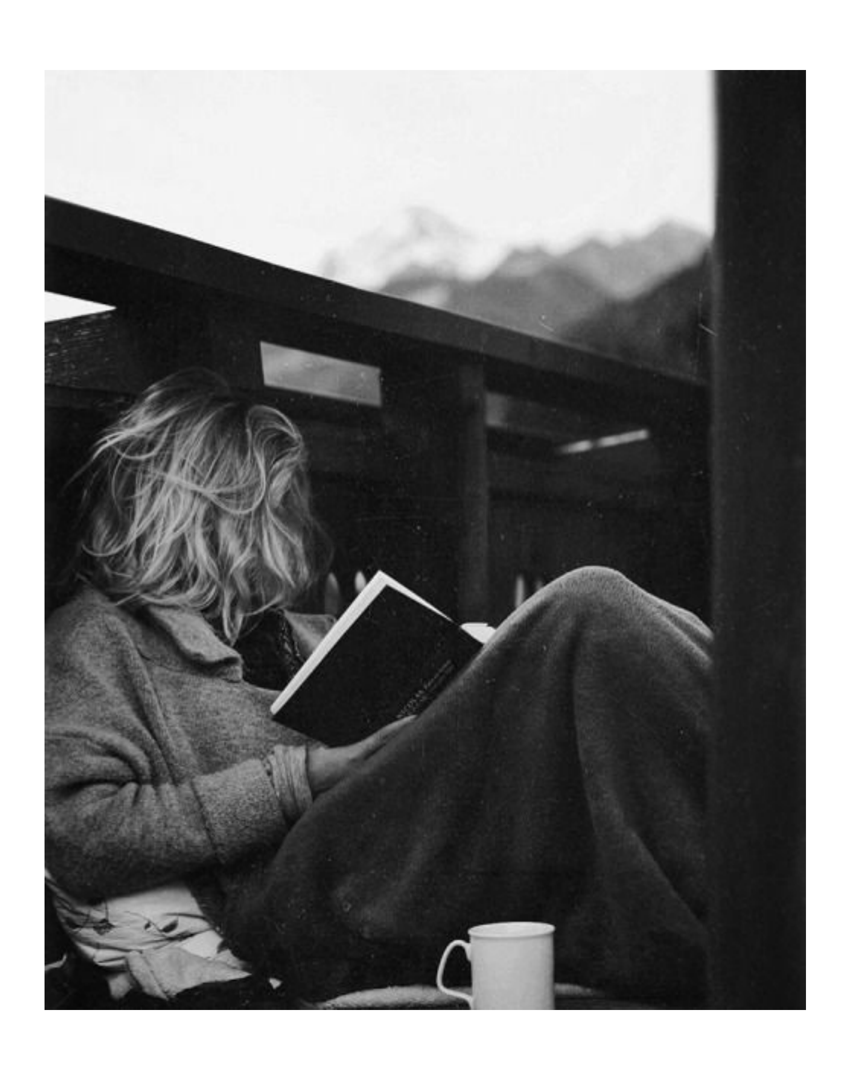
La flor de ceniza, te enseñará
desde el frío, tal vez, cierta verdad.

La sombra hecha añicos,
ha venido para suplicar,
en otra vida fundiéndose
con el mediodía; surcos
de serpiente se van contigo.

Borran las palabras,
que te hieren, con la terrible
firmeza, de lo que nos duele.

La luz muere, en la sombra
de un cuchillo, en el hambre
de cada día, en la masacre cotidiana.

La tierra es el único exilio.
Tendrás tu casa aquí.
Olvidarás tu nombre,
de dónde vienes,
y nadie más, podrá herirte.



"Un corazón humano"

"La cultura es un adorno en la prosperidad y un refugio en la adversidad."
Diógenes Laercio

La lluvia de palabras,
más allá de la memoria,
me ha acompañado toda mi vida.

Cuando no puedo dormir,
suelo esperar cada nuevo día,
vislumbrando en las páginas de la memoria,
las noches plagadas de música,
entre los delirios de la primavera y el sueño.

En el valle donde vivo
entre el sol y el cielo azul,
las nubes pastan como vacas,
en la hierba verde, cerca de la sal del agua.

La fiesta de la luz,
en un lugar fantástico,
en un territorio de maravillas y arte.

¿Qué podemos hacer
cuando llega la luz del amanecer?

Aquellos insomnes en los cielos helados,
en silencio en el mapa celeste, tal vez,
versos y poemas, que vuelan por el aire.

Sin detenernos en los misteriosos
bosques del amor. De igual manera,
siglo tras siglo la naturaleza y el arte,
nos muestran el sentido de la vida.

Escucho una voz en el teléfono,
una voz sin cuerpo que imagino.

Yo conozco el silencio en las palabras,
de las estaciones, en la vida lejana y sorda.

Valiente, busco la sabiduría,
con cualquier delirio,
en las horas inciertas,
son como sombras del paraíso.

A través de los vidrios,
la lluvia en el poblado de colores,
de rosas rojas, que dibujan
las propias canciones,
que anuncian las lluvias
en los tiempos mágicos.

La palabra de un nuevo mundo,
para detener el sol y navegar por el espacio.

Intenta atrapar un puñado de la arena,
y se escurrirá entre las manos.

Más allá de la memoria,
un hombre sencillo, en el mundo,
más que una canción, en las noches.

Sensaciones con dos alas doradas.
Mis lectores, entre la muchedumbre,
son leales a la naturaleza y la belleza.

Con palabras sencillas y sabias,
símbolos de profunda grandeza,
la soledad de un corazón herido,
en la tierra de los sueños.



“Vivir en las sombras”

“Es mejor viajar lleno de esperanza que llegar.”
Proverbio japonés

La soledad es bella,
porque es libre.

Alrededor vuelan aves
sobre las ramas del bosque.

Cuando la lluvia y el sol,
cantan en la tierra fugitivas canciones,
sobre las cimas del valle.

El río, en el bosque refrescante
y claro, se va con el sol.

Vivo y alegre, como un bello verano.
En este mundo solitario,
floreces cuando buscas,
la belleza del mundo.

Mis canciones viven en mi corazón,
como la poesía, me acompañarán hasta el final.

Vivo en las sombras,
cerca del plácido mar.

En el fulgor de la noche,
al borde del abismo del mundo.

Llorando y cantando
sobre los suaves recuerdos,
allá en la cima, cerca del valle,
donde se escucha el bello canto,
de los pájaros vagabundos.

En la paz del jardín,
con la luz de la tarde,
escribo para ti este poema.

En tus ojos, brilla el fulgor del agua.

Las almas grandes,
que nadie nunca encontró.
Los héroes sin nombre,
nobles espíritus, que vagamente,
nadie recuerda, su origen.

La alegoría de las estrellas,
en nuestro corazón,
la naturaleza antigua,
en un cuerpo mortal,
que ha de vivir cada día.

Es el caos del siglo,
en la celestial armonía,

desde el silencio
del bello mundo.

Uno más en la multitud,
en la radiante belleza,
de un día de verano.

Las edades de la vida,
se me hacen extrañas,
sobre el día desierto.

Mi corazón late,
en el esplendor de la vida.

Las almas del olvido,
lejos de nuestro corazón,
los acordes del piano,
el dulce canto del bosque.

Sé que solo estoy,
pero espero lejos,
una sombra amiga.

Una luz de amor, un signo
que anuncia la noche,
miro al cielo, que vive
en las sombras,
bajo las estrellas.



“El hoy es el reflejo de ayer”

“El hombre muere tantas veces como pierde a cada uno de los suyos.”
Publio Siro

La noche antigua al morir el día,
la desesperación del corazón herido.

El silencio de la noche,
el aire, el dolor del camino,
en cada despedida
se queman rosas,
coronadas, después de la cosecha.

En este mundo, bañados por el cielo,
en las lunas de verano. Recogen las flores.

La verdad, es el destino de la humanidad.
El viaje de las historias, los árboles que dan frutos.

La musa entra en el mar,
su agua siempre llega,
al fin del mundo.

En el silencio, en el universo,
una forma de no saber nada,
y reconocer cada instante.

No pretendo confundir las cosas,
aunque siempre las veo, de manera diferente
que a ellos les parece. Nada le pido a nadie. Ni a
ella.

Llueve en silencio, susurros del cielo,
la nada desde la ventana,
el sueño de la eternidad.

Un nuevo sonido,
oculto entre las rosas
de un alma pobre y fría.

No digas nada,
ya vi lo mejor
de lo que dirías,
y no importa.

Las flores de las frases y los días.
No digas nada. Lo sé, es imposible.
No tengas nada en las manos,
ni apenas aire invisible.

Miras a luna, que brilla cerca del mar.
La sencillez del alma, basta
para encontrar la buena gente.

El tiempo pasa. No nos dice nada.
La vida nos sobrevivirá. Algún día,
partiremos al sol de la muerte,
hacia la puerta real del cielo.

Soy nadie. No soy nada.
Más allá del sistema solar,
de la vía láctea, en la eternidad
en un viaje hacia lo imposible.

Así es y así será.
Amé la vida y la belleza,
cada uno de mis días,
por un instante, fui feliz.



“Todo es posible si hay esperanza”

“La unión hace la fuerza y la discordia debilita.”
Esopo

La verdadera fuerza,
está en el amor.

Con toda certeza,
para hoy y para todos los días,
sin prisa, pero con alma.

Abre un libro,
conoce el mundo.

Los templos de la naturaleza,
un jardín y una biblioteca,
la belleza que puede,
cambiar el mundo.

Cuando el corazón se mueve,
como barcas atadas por una cuerda,
en el mar de la felicidad.
No está en otro lugar,
sino aquí y ahora.

La luz de los días, viene
de la búsqueda de la felicidad,
que muchas veces llega,
cuando menos lo esperamos.

Trata de ser tú mismo,
aunque el mundo, intente
convertirte en otra cosa.

El destino no será,
antes ni después,
sino justo a tiempo,
para que me enamore de ti.

Aunque soy,
esencialmente,
un solitario.

Para conocer, otros planetas,
otros mundos y otras vidas.

Hay dos miradas,
la mirada del cuerpo
que puede olvidar,
y la del alma
que recuerda siempre.

Una carta, llena de flores,
en la nostalgia del momento.

Donde todo lo que
tiene que ser, será.

El mundo, en un jardín.
Tratamos de explorar, otros mundos,
más allá de la tierra,
pero a veces estamos absortos,
en la contemplación del mundo exterior,
que es completamente ajeno,
a lo que pasa dentro de ti mismo.

Te recuerdo, y te pienso,
pero no te busco.
Tal vez algún día, te encuentre.
Más allá del infinito,
en el movimiento de las galaxias,
en un mar de perlas, amamos la vida.

La cultura es una de las alegrías de la vida,
negarse a la cultura, es como negarse al amor.
La música, la pintura, la literatura, la belleza, en fin,
hacen que los astros brillen, para ti.

Hacia el final del camino,
el sonido del mar,
convirtiéndose en música,
puede llegar a tu corazón.

Tu yo del futuro te mira,
ahora mismo, a través
de los recuerdos.


2 of 9 ▽

“Seguir nuestro camino”

“La libertad de expresión es decir lo que la gente no quiere oír.”
George Orwell

Aunque no vayas a ninguna parte,
no te quedes en el camino.
La vida es todo lo que tú sientes.
No hables, a menos que
puedas mejorar el silencio.

Todo existe dentro de ti.
Es todo lo que somos, no renuncies
a lo que te hace sentir vivo.

Para viajar lejos, no hay nada
mejor, que un libro.

Tal vez sea, el final de algo,
y el principio de algo nuevo.
Ni la distancia es ausencia,
ni mi silencio es olvido.

En la calma de la soledad,
la vida son momentos.

No confundas las emociones,
con los sentimientos,
que en la nada forman cimientos.

Por todo lo que ha pasado,
avanzamos en el descanso,
más allá de los sueños.
Las palabras están llenas de arte,
la mirada es el lenguaje del corazón.

Abres los ojos, mientras
suena una canción,
y comienza el día.

No somos nada.
Nunca seremos nada.
No podemos querer ser nada.
Lejos de todo esto, tenemos dentro
de nosotros, todos los sueños del mundo.

Una palabra es una idea,
dos son una historia, causa y efecto.
En el lenguaje de los libros,
la utopía de los sueños,
de tus besos y tus caricias.

No son diferentes,
de la misma naturaleza.
En las pequeñas cosas de la vida,
nos detenemos para comprender, las grandes.

No pretendo convencer a nadie,
es una falta de respeto,
es un intento de dominación del otro.

A veces deseo ser un árbol,
lleno de tranquilidad, fuerza y dignidad.
El ayer camina con nosotros,
mantiene el paso, tras nosotros.

El corazón es un pozo profundo,
nadie sabe lo que hay en el fondo,
tan solo vemos la superficie de las cosas.

Allá donde vaya a la multitud,
ve siempre en sentido contrario.
No es que el artista
busca soledad,
es que la encuentra.
Pocos ven lo que somos,
pero todos, lo que parecemos.

No lo pienses mucho,
continúa en el camino,
sigue andando, más allá.

El que no encaja en el mundo,
termina encontrándose a sí mismo.
Sigue soñando,
en la eterna primavera,
de la vida y de los campos.

Conocerse a uno mismo,
es el comienzo de un aprendizaje,
que dura toda una vida.

No te sientas
como un extraño,
en tu propia vida.
No camines
a donde van,
todos los demás.

Es mejor encender una vela
que maldecir la oscuridad.
Tienes que tener un sueño,
para poder levantarte, cada mañana.



